

El pueblo Ishir y las plumas sagradas del Chaco paraguayo.

Una mirada a las colecciones del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires

Silvana Di Lorenzo¹, Silvia Manuale² y Diego Olivera³

“Cada shamán tiene su plumaje y representa su espíritu, sus creencias”
(Andrés Ozuna, 2013)

Resumen

En este trabajo se presentan los primeros resultados del estudio de un conjunto de objetos etnográficos plumarios pertenecientes al Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires, correspondientes al pueblo Ishir, del Chaco paraguayo. Se mencionan los antecedentes de investigación, de los primeros etnógrafos que visitaron la región y principalmente aquéllos referidos a la temática del chamanismo Ishir, en tanto se vincula con la indumentaria plumaria. Se presentan algunos datos recogidos durante nuestro viaje a Asunción y sus alrededores en relación, por un lado, a los objetos patrimoniales exhibidos en algunas instituciones paraguayas, utilizados como material comparativo de estudio; y por otro lado, a partir de las entrevistas realizadas a dos hombres ishí, quienes nos han brindado su conocimiento sobre los objetos etnográficos.

Palabras clave: Ishir, plumas, chamán, etnográfico e identidad.

Introducción

Este artículo contiene los primeros resultados del “Proyecto de documentación de las colecciones plumarias Ishir del Museo Etnográfico de la UBA (Universidad de Buenos Aires)”, cuyo objetivo es lograr una mayor comprensión del contenido estético, de la complejidad tecnológica y de la función de los objetos plumarios utilizados en la vestimenta

1 Profesora en Ciencias Antropológicas, conservadora en el Área de Conservación y Museografía en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires, correo electrónico: sildilor@hotmail.com.

2 Profesora Nacional de Dibujo y Pintura, de la Escuela Nacional de Bellas Artes, técnica del CONICET. Dibujante de material arqueológico y etnográfico en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires, correo electrónico: silmanuale@gmail.com.

3 Naturalista y conservacionista. Docente de la escuela Argentina de Naturalistas (Aves Argentinas/AOP), correo electrónico: diegoeseolivera@gmail.com.

ishir. A través de la consulta bibliográfica, el registro fotográfico, el dibujo y el posterior análisis de las técnicas empleadas en los objetos plumarios, la identificación de las aves, el relevamiento de información en las entrevistas de campo y la comparación con acervos patrimoniales de otros museos, presentamos los primeros resultados del estudio de este patrimonio etnográfico con el objetivo principal de contextualizar objetos musealizados carentes de documentación original. Además, y debido a nuestro acercamiento en el presente consideramos que es necesario mencionar la situación de resistencia de este pueblo originario.

El pueblo Ishir y su territorio actual

El pueblo Ishir, originario del nordeste del Paraguay, vive desde la zona de Bahía Negra hacia el norte hasta puerto La Esperanza (ex puerto Sastre), en el límite sur. Los ishir se destacan por sus complejas ceremonias y rituales, las que fueron documentadas ya hace varias décadas. Pertenecientes a la familia lingüística de los Zamuco, comparten con los Ayoreo algunas variantes de la técnica plumaria.

Compuestos por dos grupos étnicos, los Yvytoso (Ebidoso) son los pobladores más cercanos a las riberas del río Paraguay, y los Tomaráho que están localizados actualmente en la región del Puerto de María Elena, Pitiantuta. La ocupación actual de la mayoría de los yvytoso es la de artesano, tarea que complementarían con la caza, la pesca, la recolección y



Figura 1. Mapa actual del Paraguay con la distribución de los pueblos originarios del Alto Paraguay. Fuente: Atlas de las comunidades indígenas en el Paraguay. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC)

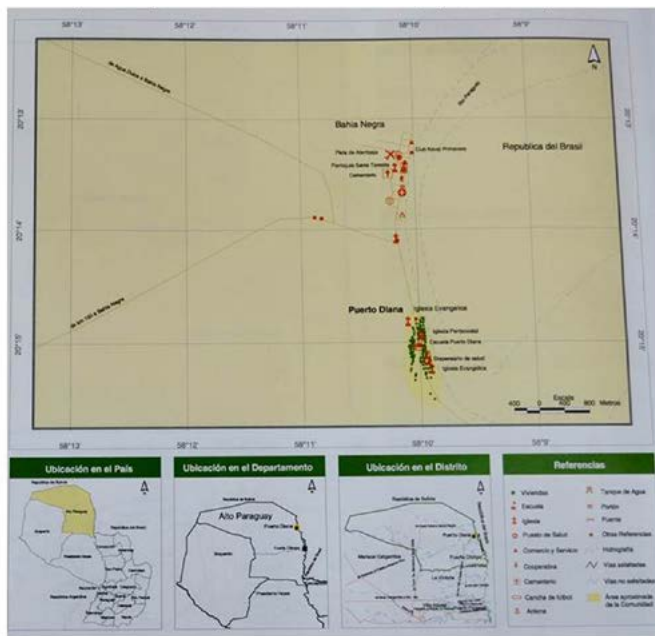
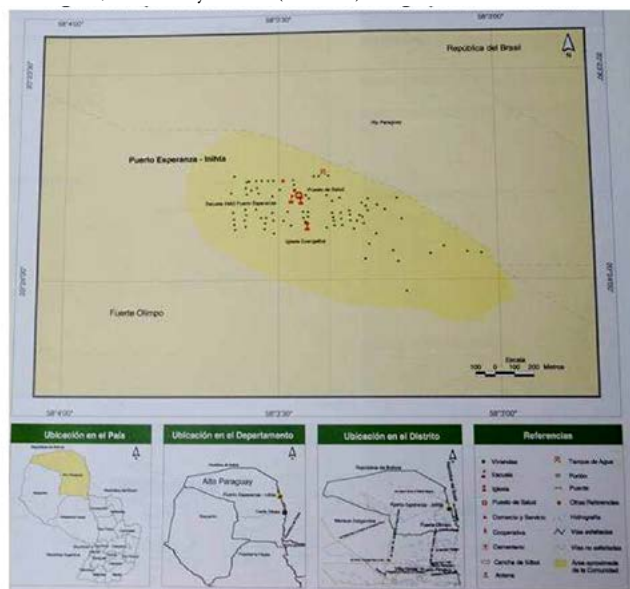


Figura 2. Mapa actual de la distribución del grupo étnico Ebydoso. Fuente: Atlas de las comunidades indígenas en el Paraguay. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC)

Figura 3. Mapa actual de la distribución del grupo étnico Tomárho. Fuente: Atlas de las comunidades indígenas en el Paraguay. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC)



el cultivo de mandioca, poroto, sandía, maíz y zapallo; algunos son trabajadores forestales y peones agropecuarios. Los tomáraho son principalmente agricultores, pescadores y cazadores, aunque realizan también artesanías y algunos son trabajadores forestales (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos [DGEEC], 2004).

Pintura corporal y atuendos elaborados exclusivamente para las ceremonias son parte del mundo simbólico de los Ishir que han sabido resistir durante décadas el desmonte, el despojo cultural y la pérdida del territorio ancestral.

Un poco de historia visitada

Hacia fines del siglo XIX, el explorador y fotógrafo italiano Guido Boggiani luego de recorrer el territorio ishí publicó sus impresiones sobre el origen, la cultura material y ritual de ese pueblo. Una importante cantidad de fotografías y hasta un vocabulario habrían sido también el legado del etnógrafo europeo (Boggiani, 1900).

En una de sus publicaciones, Boggiani hace referencia al uso de armas de caza para aves, la cual nos da pistas para conocer la metodología de provisión de estos animales con el fin de extraerle las plumas para la elaboración de accesorios para la indumentaria:

También usan los chamacoco las flechas cuya cúspide está formada por una pequeña porra de madera dura y pesada, que sirve para matar pájaros sin hacerlos sangrar, con el fin de que las plumas no se ensucien y puedan servir para la confección de los adornos... Para la casa de los pájaros usan mucho de unos arcos, bastante comunes entre las otras tribus indias del Chaco y entre los mismos campesinos paraguayos... La cuerda es delgada pero doble... Hacia el centro las dos cuerdas están unidas por una doble T también de cuerda que sirve como la bolsita de una honda, para contener las bolillas de greda secada al sol, que se usan como proyectiles (Boggiani, 1900: 98).

Este explorador italiano menciona, entre la indumentaria de los ishí, los accesorios de plumas utilizados por los hombres y describe someramente su función:

La fuente principal de donde sacan el material para los adornos son las aves, de cuyo plumaje de mil colores saben valerse con gusto admirable para componer diademas, pendientes, collares, pulseras, cinturones, etc.,... La mayor parte de los adornos son usados, por lo general, en tiempo de guerra o durante los bailes o ceremonias religiosas; de suerte que fuera de esas circunstancias es raro ver a algún chamacoco llevar adornos.

Los padres (medicine man) son los solos que suelen adornarse con mayor frecuencia, tal vez para estar siempre prontos a ejercer su interesante profesión. Uno de ellos, un viejo más feo que el mismo demonio, y tuerto para mayor gracia, un tal *Püreta* o *Apuléi*, como le llamaban indistintamente, usaba ir siempre con la cara toda pintada de rojo con *urucú*, y la cabeza, las orejas, el cuello y los brazos adornados con ricos plumajes...

Todos esos objetos, a más de servir como adornos personales, tienen su importancia como amuletos, junto con la mar de otros objetos a cual más inocente.

Todo sirve para conjurar a los malos espíritus y para contrarrestar sus malignas influencias; no hay, empero, instrumento de mayor poder exorcizador que la bien conocida calabaza, sin el cual instrumento no hay ceremonia ni canto ni baile que surta el efecto apetecido. (Boggiani, 1900: 109-110).

En los primeros años del siglo XX, el viajero checo Alberto V. Fríc se internaba en territorio ishír (Fig. 4) recolectando varios objetos de ese pueblo que luego ingresarían a varios museos de Sudamérica, entre ellos, el Museo Etnográfico de la Universidad de San Pablo y el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires. Explorador y botánico apasionado por el estudio de las cactáceas, realizó varias publicaciones en idioma checo, inglés, alemán y español, dejando en palabras escritas sus vivencias entre los pueblos originarios del Matto Grosso brasileño y del Chaco Argentino – Paraguayo – Boliviano (Trevisan, 1980). Involucrado en la defensa del territorio y la cultura indígenas, Fríc aprovechó el Congreso Científico Americano de 1910 para acusar “a los frailes misioneros de rebajar el nivel moral de los indios, de explotarlos y de obligarlos a celebrar ceremonias cristianas” (Pegoraro, 2009: 20).

Ya en 1908, el explorador checo había denunciado en pleno Congreso Internacional de Americanistas en Brasil el ser “testigo del maltrato del que eran objeto los indígenas brasileiros por parte de los colonos alemanes y las autoridades del gobierno brasileiro” (Pegoraro, 2009: 23).

En Praga, Fríc organizó una exhibición con los objetos recolectados en sus viajes al Gran Chaco, de esta manera y expuestos sobre figuras de papel maché y bustos plásticos, presentaba en 1913, tocados de plumas y diferentes ornamentos de los indígenas, en especial toda la parafernalia de los chamanes, en una disposición que mostraba las danzas rituales de las ceremonias religiosas (Kandert, 1983).

En uno de sus artículos⁴ el etnógrafo checo daba a conocer el ritual del Debylyby, realizando una descripción de los danzantes ataviados con máscaras realizadas en *caraguatá* y con inserción de plumas; explicando así la participación de los hombres como únicos personajes permitidos en la ejecución del ritual. Además, realizó varios manuscritos sobre la mitología ishír y la comparó con otros pueblos del Matto Grosso donde Fríc también había realizado trabajo de campo (Kandert, 1983).

Los trabajos de Baldus y Belaieff en las décadas de 1920 y 1930 serán relevantes para el estudio de la lengua ishír. Ya para 1923, Baldus dejaba registro del régimen de explotación al que estaban sometidos los ishír, al ser utilizados como hacheros



Figura 4. Fotografía de Fríc de Ishír posando con atuendo plumario. Fuente: Escobar 1999: 383.

4 Note on the Mask-Dances of the Camacoco, Communicated by Paul Radin, Man VI, N° 77, 116-119, 1906.

en su propio territorio a cambio de un poco de comida. A pesar de este comienzo de desestructuración de la sociedad indígena, Baldus observó y dejó por escrito el tipo de organización social, la cultura material, las costumbres alimenticias, los aspectos religiosos y algunas cuestiones lingüísticas a lo largo de todo el espacio ishir. (Baldus, 1927).

Belaieff nos introducirá en primer lugar en el ambiente del Chaco, describiendo su aspecto físico, ilustrando con los recursos de la flora y la fauna del monte y el palmar. La charata, los loros, las cigüeñas, el flamenco rosado, la garza mora, entre otros, son mencionados por este autor en su descripción de la variedad de aves presentes en el Chaco de la primera parte de la mitad del siglo XX. Y entonces nos trae a la memoria los tocados y accesorios de la indumentaria ishir, los cuales también son referidos como “una industria plumaria muy desarrollada” (Belaieff, 1941: 22). Este autor también relata las ceremonias ishir, con sus personajes ataviados de plumas, haciendo referencia a los términos originarios con los cuales se nombran a los seres que participan del ritual indígena.

En la década de 1950, Branislava Susnik, quien pasaría varias temporadas entre los ishir, realizaba una investigación lingüística exhaustiva (Sequera, 2002). Conmovidada por la desestructuración sociocultural del pueblo Ishir, la etnógrafa escribió sus vivencias en la realidad del obraje, al cual estaban subyugados los hombres; y recolectó un amplio conjunto de relatos en la lengua originaria, mencionados como mitos y leyendas (Susnik, 1957).

Mitología, chamanismo y objetos plumarios

El pueblo Ishir, y aún hoy en día, los Tomárxo, fueron y son propiciadores de complejas ceremonias con ciclos rituales programados, las cuales fueron estudiadas exhaustivamente por el antropólogo Edgardo Cordeu desde la década de 1970 (Cordeu, 1999). El acercamiento de este autor a la sociedad ishir tuvo como interés original la recopilación de cientos de relatos míticos y deseó mostrar, entre otros temas, la complejidad de su cosmología dentro de un marco teórico explicativo de la simbología ishir (Cordeu, 1974, 1977) A través de varias estadías entre ellos, este investigador brindó una amplia información sobre la organización social y retomó la temática religiosa de los bailes de los *Abnásoro* registrados por Boggiani y de los personajes enmascarados fotografiados por Fríc en las ceremonias del *Débylyby*, como así también hizo referencia a los aportes de Susnik, sobre los rituales registrados para 1955 en Puerto Diana. Una obra de gran envergadura sobre el ritual de *Aishnuwéhrta* ha sido publicada por este investigador, como así también una sinopsis del mismo (Cordeu, 1980, 1984).

A través de algunas entrevistas, Cordeu se ha referido al conjunto de elementos que los chamanes utilizan en su accionar. Apelando siempre a los términos originarios, es posible saber que ese conjunto es denominado *ishó* por los chamanes ishir, que son recursos utilizados con funciones de cura, protección o destrucción, que pueden trascender al individuo que los posee y hasta pueden ser considerados con vida propia. El poder o *wozósh* del chamán o *kómzaxo* se concreta a través de los aparatos, accesorios o *ishó*. Existen ciertos accesorios plumarios que poseen un significado especial en el chamanismo. Tal es

el caso de algunas varas emplumadas (*báteta*) que tendrían el poder de invocación de la lluvia (Cordeu y Braunstein, 1974).

En 1986, el chamán ishir Bruno Barras fue entrevistado por Cordeu frente a los objetos plumarios del Museo Etnográfico. En esa ocasión le fue mostrado el patrimonio etnográfico recolectado por A. Fríc en 1910, por V. Aguirre en 1912 y por Ambrosetti en 1917. Interpretados desde la cosmología ishir, el antropólogo analizó los objetos pertenecientes al mundo chamánico y se refirió a las connotaciones simbólicas de los tocados cefálicos según el tipo de ave utilizada en la confección de los mismos. Además, con la ayuda del chamán, atribuyó funciones a los diferentes objetos patrimoniales (Cordeu, 1986).

La resistencia ishir en las últimas décadas

Hacia 1986 Ticio Escobar y Guillermo Sequera visitaron las comunidades Ebidoso y Tomáraho y se encontraron con un panorama desolador, donde la explotación de mano de obra indígena por parte de una empresa transnacional había profundizado la desestructuración socio-cultural y el despojo territorial; propiciado el avance de enfermedades, la desaparición de las economías tradicionales y hasta la muerte. En este oscuro contexto, ese equipo de investigación propuso un proyecto de salvataje de la cultura Ishir (especialmente la Tomáraho) mediante la adquisición de nuevas técnicas de producción, tales como las de cultivo de frutales o de mandioca en territorio recuperado. Ambos autores realizaron entrevistas y participaron en diversas prácticas culturales, dejando registros de toda esa documentación en forma de varias publicaciones (Escobar, 1999; Sequera, 2006).

Nuestra entrevista con Andrés Ozuna

En el Museo Etnográfico Andrés Barbero, en Asunción tuvimos la oportunidad de conocer a Andrés Ozuna, ishir ebydoso, quien vive parte del año en Asunción y otra parte en la comunidad de *Karcha-Balut* (Puerto 14 de Mayo) en Bahía Negra, distante a unos 950 km de Asunción. Cordeu ya había hecho referencia a Ozuna como uno de los líderes jóvenes ebydoso que estaban formándose académicamente, quien igual había pasado por el ritual de iniciación ishir, y que desde 1999 pertenecía a la Unión de Comunidades Indígenas de la Nación Yshir (UCINY), (Cordeu, 2008). Andrés nos relató:

Los tomáraho decidieron separarse como nación, autonombrarse como nación Tomáraho, no ser parte de los ebydoso, ni los chamacocos. No se reconocen como ishir, decidieron salir de la étnia. Las tierras pertenecen a su nación, todos tienen personería jurídica y título a nombre de cada comunidad. Puerto Diana, Puerto Esperanza, Karcha Balut, Puerto Olimpo...

Antes eran 17 etnias, ahora hay 19, porque hay que incluir a los tomáraho y a otro grupo étnico de la misma familia lingüística de los nivaklé".
(Andrés Ozuna, 2013).

Seguidamente, Ozuna nos proporcionó información sobre los objetos ishir del Museo Etnográfico de Buenos Aires, a través de una muestra de fotos a color.

Los tocados plumarios del Museo Etnográfico de Buenos Aires

En 1910, A. V. Fríc donó un conjunto de objetos ishir, entre los cuales se destaca un tocado cefálico, de estructura compleja y con la presencia de varias especies de aves en su confección (Fig. 5).



Figura 5. Tocado Ishir N° 6265. Anverso y reverso. Fuente: Colección Fric del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

El objeto mencionado fue registrado con el número 6265. Este atuendo utilizado para la cabeza fue denominado *Axnyrt wogóro*⁵ por Bruno Barras, chamán ishir (Cordeu, 1986). En relación al significado que tiene la clase de plumas empleadas en la confección de este gorro, el chamán entrevistado por Cordeu afirmó que sería utilizado por los chamanes del cielo durante los viajes extáticos como parte de un ritual específico.

El tocado está formado por dos estructuras. La primera está compuesta por un conjunto de hileras de plumas enlazadas a un cordel base de *chaguar* por uno subsidiario y luego atadas entre sí, dando por resultado un conjunto elástico que forma un casquete para la cabeza. La segunda, es un cubrenucas tejido en *caraguatá* con la técnica de malla, enlace interconectado, (Fig. de 8 en Seiler Baldinger, 1994); con diseño de cuadrículas en colores natural, negro y rojo, sobre el cual se anudan fustes de plumas de diversos colores y tamaños cubriéndolo completamente en su parte exterior (Di Lorenzo, Deppe, Manuale, 2013). En los laterales, fustes de plumas marrones se agregan mediante un lazo de *caraguatá*. Las plumas pertenecen a varias especies: en el casquete está presente el loro hablador (*Amazona aestiva*), en la forma de plumas medianas verdes, rojas, amarillas y

5 Chamán –gorro.

azules. También hay de garza blanca (*Ardea alba Egretta*) y las grises son de garza mora (*Ardea cocoi*). Las plumas largas rosadas son de espátula rosada (*Platalea ajaja*) y hay presencia también de plumas remeras y timoneras grises pardas de paloma (*Colombidae*). Plumas del pecho de un tipo de perdiz (*Tinamidae*) o de alguna especie de atajacaminos (familia *Caprimulgidae*), también se ubican en la parte del gorro. En la malla tejida del cubrenucas están presentes: plumones celestes, rojos y amarillos y plumas medianas verdes de loro hablador, plumas largas de charata (*Cracidae*), algunas plumas remeras marrones tornasoladas de pato (*Anatidae*), otras medianas de garza blanca y remeras secundarias de espátula rosada. Los fustes laterales están formados por plumas del pecho, coberteras y de remeras primarias de charata.

En 1912, Victoria Aguirre realizó la donación del segundo tocado de plumas ishir (Fig. 6), el cual presenta una estructura similar al anterior, con algunas pequeñas diferencias en la técnica plumaria y la presencia de menor variedad de tipos de aves. Registrado con el número 11074, este *Axnyrt wogóro* fue atribuido a los *Komzáxo*⁶ del Agua por Bruno Barras (Cordeu, 1986) principalmente por el contenido de una gran cantidad de plumas de pato (*Týkyr*), ubicadas en el casquete.

Este tocado también está compuesto por dos estructuras, un gorro y un cubrenucas, pero algunas partes técnicas y la distribución



Figura 6. Tocado Ishir N° 11074. Anverso y reverso. Fuente: Colección Victoria Aguirre del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

de las plumas empleadas son diferentes al tocado anterior. El gorro está realizado por medio de un conjunto de elementos: hileras de plumas que se van enlazando a través de un hilo de *chaguar*, constituyendo una combinación de enlaces y nudos simples (Seiler Baldinger, 1994). Posiblemente sea una sola hilera de plumas la que va enlazándose desde los laterales y va formando junto a otros hilos subsidiarios el gorro elástico. Los hilos sobrantes terminan en las trenzas laterales que servirán también de amarre para la cabeza.

Ticio Escobar registró los nombres ishir del tocado realizado con plumas de pato entre los tomáraho y ebytoso y describió su función:

Los tomáraho llaman *lepper wolo*, así como los ebytoso, *manon wolo*, a un característico tocado de plumas negras de pato que tiene por base una redcilla de caraguatá y que, una vez colocado sobre la cabeza, se confunde con el pelo oscuro y espeso de sus portadores, a quienes otorga una apariencia fantástica. Sobre la frente se levanta, arisco, un copete de plumas más largas, siempre negras y provistas de reflejos metálicos; sugiere el enojo del pato macho que queda erizado y tembloroso, dicen los ishir... estos cascos de alto copete son, sobre todo, piezas chamánicas por excelencia. En la ceremonia de los chamanes llamada *Shu Deich* (La Derrota del Sol) durante la cual los *konsaha* cantan durante un día entero, ellos usan los *lepper wolo* para ahuyentar el sueño y recobrar fuerzas. Estos gorros también sirven para regular fenómenos meteorológicos: las plumas del pato se asocian tanto al aire como al agua... El *lepper wolo* tiene una versión más reducida llamada *manahna hijá* (literalmente, "pecho del pato"⁷), que es usada por los novicios, los *wetern*, luego de que hayan portado el *nymagarak*, la guirnalda roja. Hoy, ambos tocados son prácticamente iguales, puesto que los *lepper wolo* han perdido los largos cubrenucas que los distinguían del gorro de los iniciados... Según los grados de su poder chamánico, los *konsaha* incluían en los copiosos plumajes que cubrían sus espaldas colores de aves diferentes. Entre los ebytoso se emplea el *orn ohür*, gran cubrenuca confeccionado sobre una base de red de caraguatá densamente cubierta de plumas, por lo general de lechuza, garza blanca, espátula, loro, pato o urraca. Sobre esta pieza que dilata y eriza la espalda dando a su portador el aspecto de una enorme ave de plumas desplegadas, se añaden, según las circunstancias, las diademas, guirnaldas, varillas emplumadas y ceñidores... Los chamanes lo utilizan para rechazar las enfermedades infecciosas (Escobar, 2012: 206-208).



Figura 7. Clemente López luciendo tocado de gorro con cubrenucas y diadema. Fuente: Escobar 1999: 130.

Andrés Ozuna se refiere a los tocados con dos nombres: *nienelda* y *manahna hijá*, esta última denominación es más antigua, significando *manahna* pato o piel de pato; nos comenta que ya no quedan de este tipo de tocados en la comunidad, debido a que los chamanes mueren y son enterrados con todas sus pertenencias, además de ser estas mismas personas quienes elaboran sus tocados.

7 Comillas en original.

Otros objetos plumarios ishir del Museo Ambrosetti

Como parte del conjunto de accesorios de la indumentaria chamánica existen otros tipos de objetos entre las colecciones etnográficas⁸:



Figura 8. Varas emplumadas. Fuente: Colecciones, Fric, Ambrosetti y Debenedetti del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

Varas emplumadas (Fig. 8): veintiséis⁹ ejemplares están almacenados en el museo. La técnica plumaria empleada es, en algunos casos, el emplumado en roseta de plumas yuxtapuestas, en otros es el imbricado en círculo (Ribeiro, 1957), y aún en otros, es la combinación de ambas técnicas. Para los tres tipos se ha utilizado un cordel de bromeliácea adherido con un tipo de resina orgánica a la vara de madera. Este tipo de objeto ha sido descrito por Ticio Escobar:

...en los *shaktern* clásicos predomina el tono verde de las plumas de loro, aunque es común el uso de otros colores. En segundo, el adorno está confeccionado sobre bases más largas y variadas: cañones de pluma de cigüeña o ñandú, comúnmente añadidos para alargar aún más la pieza; estructura del ala de un ave llamada *chúko*, tallos de varias plantas, ramificados a veces; rígidas estacas o tubos flexibles confeccionados con cualquier material disponible. Por último, a diferencia del *báteta*, que sólo se encuentra emplumado en su parte superior, el *shaktern*, aunque también remata en un ramillete de plumas, presenta el propio soporte recubierto con plumas pequeñas adheridas con cera de abejas o sujetas con cuerdecillas de caraguatá. Míticamente, esta pieza corresponde, entre los ebytoso, a los dedos de los Houilarsho, los *anábsoro* gemelos, y a ciertos apéndices cefálicos que servían a otros *anábsoro* para convocar alimentos, en particular tubérculos de agua. Por eso, en la representación de los mellizos, los *shaktern* son llevados en la mano, o colocados de diferentes formas sobre la cabeza, y en número variado, durante la actuación de los otros personajes. Es común que, buscando reforzar el poder de estas piezas, se añadan dos ejemplares idénticos, e incluso, cuando se quiere convocar la fruta de *oskalo*, se amarre un *báteta* al *shaktern* principal. Existen dos tipos de estas varillas. Los

8 Se considera el total de objetos procedentes de cuatro colecciones: Fric (1910), Victoria Aguirre (1912), Salvador Debenedetti (1915) y Juan B. Ambrosetti (1917).

9 Números de inventario: 6240, 6241, 6242, 6243, 6244, 6245, 6246, 6247, 6248, 6249, 6250, 6251, 6252, 6261, 6263, 6264, 24590, 24591, 24592, 24593, 24594, 24595, 21025, 21026, 21027, 21028

primeros, llamados *shaktern katé*, son exclusivos de los *anábsoro* y llevan, aparte de las indispensables plumas verdes de loro, las surtidas de garza, ñandú, espátula, cigüeña, pato bragado y charata, dispuestas en franja a lo largo del soporte. En estas piezas, el penacho que las culmina suele ser especialmente importante; no es raro ver el rutilante haz del copete de una garza, orlado con plumas rojas de guacamayo y espátula y verde de loro, coronando la elevada varilla central de Ashnuwerta. Los segundos, denominados *shaktern pa* y confeccionados sólo con plumas de loro, son usados por los chamanes astrales para convocar la fructificación, en especial la de la variedad de tuna llamada *lete*, así como la abundancia de las mieles cristalinas de ciertas avispas salvajes” (Escobar, 2012: 204-206).

Estas varas fueron catalogadas en su ingreso al museo como bastón de baile, adornos plumarios y varas emplumadas. Si seguimos la referencia citada más arriba, podemos concluir que estos objetos son varas emplumadas que habrían sido usadas como bastón de baile en algunos casos y en otros, como adornos o accesorios plumarios usados como horquilla o broche para la cabellera.

Muñequeras y tobilleras (Fig. 9): ocho ejemplares¹⁰ fueron identificados como adornos para miembros, de la información existente en el catálogo de entrada de los objetos, solo en un caso se distingue un par de pulseras; el resto, son catalogados como adorno de plumas. La técnica observada en este tipo de accesorio es la de anudado de plumas en el intervalo entre dos nudos de una retícula (Ribeiro, 1957) y se han usado cordeles de bromeliácea o *caraguatá* junto a plumas cortas de loro, en general. Ticio Escobar los describe del siguiente modo:



Sobre una fina redcilla de caraguatá, los ishir disponen plumitas de cobertura, generalmente en tres hileras longitudinales de colores diferentes; las piezas mayores, de hasta 10 cm de ancho, son usadas como tobilleras; las menores, la mitad de anchas, como muñequeras. Las primeras se llaman *olikarbo*; están conformadas por plumas verdes de loro alternadas con negras de pato bragado, blancas de garza, pardas de lechuza o de urraca, rosas de espátula. Los chamanes utilizan estas tobilleras para vencer el cansancio de sus pantorrillas durante las largas horas que dura la ceremonia llamada *Shu Deich* (La Derrota del Sol). Entre otros *anábsoro*, usan estas piezas *Honta abich* (el marido de *Holé*),

Figura 9. Muñequeras y tobilleras. Fuente: Colección Fric del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

Hu-Hu ao (los hijos de *Hu-Hu*), así como *Wioho*, *Wákaka*, *Má*, *Okalo*, *Waho*, *Shínimit*, *Pobejuwo* y *Kaimo*. En todos ellos, la tobillera se refiere a la protección especial que tenían los *anásoro* sobre su punto vulnerable: los tobillos. Por ahí respiraban y emitían sus potentísimos gritos; por ahí les llegó la muerte después de que *Ashnuwerta* revelara a *Syr* el punto mortal de su estirpe... Las clásicas muñequeras *oikakarn*, también llamadas *omeikarbo* por los ebytoso, son realizadas con las pequeñas plumas negras del *chopi* y con plumitas rojas y amarillas procedentes del pecho y el hombro del loro. Pero es común ver otros modelos de *oikakarn* confeccionados con plumas blancas, rosas y verdes de garzas, espátula y loro. Utilizadas en la escena ceremonial, las muñequeras representan según los *ishir*, “¹¹las muñecas emplumadas/velludas de los dioses”, “el poder de sus manos/garras”, “la energía radiante del pulso divino”. También significan un cierto contrapeso visual y simbólico opuesto a las tobilleras: muñecas/manos y tobillos/ pies, invertidos, se compensan dentro del concepto *ishir* del cuerpo como ámbito de energías y fuerzas contrapuestas... Los chamanes utilizan las muñequeras con fines mágico-propiciatorios; los *konsaha porro* llaman, a través de ellas, a las mieles de avispas salvajes y a los frutos de la tuna roja (Escobar, 2012: 213-215).

Diademas (Fig. 10), tres ejemplares¹² fueron identificados como diademas de plumas, una de ellas, puede registrarse como *pasyparak* o *nymagarak* según la información publicada por Ticio Escobar:

El *nymagatak* para los tomárho o *pasyparak* para los ebytoso, es un adorno frontal realizado sobre una base de red de caraguatá cubierta con pequeñas plumas rojas o rosadas, tradicionalmente de espátula (el nombre *nymá* designa de manera específica a estas aves). En el centro, la pieza concentra una estrella de plumas mayores. A veces las guirnaldas se encuentran confeccionadas con plumas de otras aves... El *nymagarak* sirve, en primer lugar, para marcar el inicio de la adultez. Una vez finalizado el período iniciático, el varón sale del *tóbich*, el secreto recinto masculino, con el cuerpo desnudo, por entero pintado de rojo con puntos blancos, y con la cabeza rapada y guarnecida con el adorno de plumas de espátula. Míticamente, la pieza corresponde a la encendida llama frontal propia de *Ashnuwerta*, cuyo nombre significa “el resplandor colorado”. Quien actúe el papel de la “Gran Señora Roja”¹³ en el círculo ceremonial, deberá llevar una doble guirnalda sobre la máscara. Cruzando de modo transversal la cabeza desde la frente hasta la nuca, el *nymagarak* representa la cresta del terrible *Wákaka*,



Figura 10. Diadema. Fuente: Colección Ambrosetti del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

11 Comillas en el original.

12 Números de inventario: 23427, 24598, 24601.

13 Comillas en el original.

el caníbal que al devorar a *Jolué*, el joven hijo del caudillo *Syr*, provocara el primer enfrentamiento entre los hombres y los dioses. Colocada en forma invertida sobre el occipucio, la guirnalda recuerda, entre los ebytoso, el origen acuático de *Houch Ylybyd*. Sobre la frente de los *anábsero Hu-hu* y *Harto* representa las plumas que brotaban, ensangrentadas, de sus cabezas. Esta guirnalda es hoy raramente utilizada como prenda chamánica porque las poderosas plumas de la espátula son privativas del gran *konsaba* solar, categoría que en la actualidad carece de representantes entre los ishir... Sin embargo, algunos chamanes, como *Wylky*, habientes de grados menores, utilizan de modo eventual el *nymahgarak* para pedir al sol frutas de tuna (Escobar, 2012: 208-209).

Este *päsäpärrä* así lo menciona y describe Cordeu “Es una vincha frontal y confeccionada con las plumas de una garza roja de pico espatular llamada *nëmë*. Se trata de un elemento indispensable en el ajuar de la mayoría de los *Axnábsero*” (1980: 113).

Las diademas están confeccionadas mediante la técnica de hilera de plumas sujetas a un cordel base enlazadas mediante nudo simple, y colocadas en los intervalos del tejido de red (Ribeiro, 1957), usando cordel de *caraguatá* y plumas de garza en algunas, y de loro en otras.



Figura 11. Cinturones. Fuente: Colección Ambrosetti del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

Cinturones o ceñidores (Fig. 11), tres¹⁴ ejemplares fueron identificados en el Museo, dos de los cuales están realizados con la técnica de amarre en *wrapping* y presentan cortes de raquis similar a encaje de cañón (Ribeiro, 1957); sujetos con cordel de *caraguatá*, se utilizaron plumas largas marrones y algunas blancas y marrones, posiblemente de charata. Ticio Escobar menciona ceñidores elaborados de manera similar, pero que emplean otro tipo de plumas, de colores más vistosos;

sería el caso del tercer ceñidor, denominado *or urrote*, el cual presenta plumas amarillas, rojas, azules y verdes de loro hablador (Escobar, 2012).

Aros o pendientes auriculares (Fig. 12) existen en el Museo cuatro¹⁵ ejemplares simplemente catalogados como adorno de plumas en el inventario antiguo; pero si comparamos estos objetos con las fotos de aquéllos ilustrados en el catálogo del Museo del Barro pueden ser identificados como pendientes auriculares llamados *orn arn* o *pas pür* (Catálogo Museo de Arte Indígena, 2008); estos objetos están confeccionados con

14 Números de inventario: 23460, 23461, 23462

15 Números de inventario: 6261, 23457, 23458, 23463.

una cuerda de *caraguatá*, de la cual penden manojos de plumas, en algunos casos son de colores verdes y rojos de loro, y en otro, grises, posiblemente de paloma. Por otro lado, también hay un¹⁶ objeto que es un fuste plumario con plumas de loro que pende de una cuerda de *caraguatá*, el cual podría haber sido utilizado como pendiente de las orejas o del tocado.

Es importante notar, tal cual lo relata Escobar, que muchos de estos accesorios plumarios se van colocando de forma simultánea durante las ceremonias, afirmando que a veces es difícil distinguirlos por separado (Escobar, 2012).

Un objeto¹⁷ catalogado como adorno plumario, procedente de la colección Fríc puede ser identificado como collar, o ristra o *chipió* (Escobar, 2012). Este objeto (Fig. 13) está confeccionado con la técnica de hilera de plumas sujetas a un cordel base (Ribeiro, 1957) y presenta un cordel de *caraguatá* que va uniendo plumas verdes, rojas y azules de loro hablador. Otro ejemplar¹⁸, posiblemente ristra o collar, se trata de un conjunto de plumas marrones tornasoladas de pato y plumas blancas de cigüeña sujetas por la técnica de hilera de plumas a un cordel base de *caraguatá*.

Un objeto¹⁹ plumario singular es posiblemente un collar o una diadema, formado por la unión de pequeñas cañas dobladas en forma de corona, realizando un óvalo



Figura 12. Pendiente y fuste. Fuente: Colección Fríc del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.

Figura 13. Collar o ristra. Fuente: Colección Fríc del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti.



16 Número de inventario: 6267.

17 Número de inventario: 6257.

18 Número de inventario: 6280.

19 Número de inventario: 11073.

rígido, al cual están insertas plumas pequeñas rojas y amarillas con la técnica de emplumado en roseta sobre cordel de *caraguatá*; sobre este conjunto pende un cordón del cual están sujetas plumas marrones, blancas y grises mediante la técnica de hilera de plumas sobre cordel base (Ribeiro, 1957).

Un chamán ishir en la actualidad

Clemente López (Fig. 14) de la etnia de los Ebydoso, referente importante para la recuperación de territorios en la década de 1990, y asesor en el montaje de la exhibición de los personajes de la ceremonia del Debylyby en el Museo de Arte Indígena de Asunción, es un reconocido y consultado chamán que actualmente vive en la ciudad de Luque. El 2013, gracias al contacto de Andrés Ozuna, tuvimos oportunidad de conocerlo y filmarlo mientras nos explicaba cómo usaba el atuendo plumario y qué función cumplía cada parte de la indumentaria. Antiguamente, se utilizaba una estera de juncos (*débë*) para guardar los implementos del chamán, así los accesorios plumarios eran trasladados de forma enrollada en tal material. (Cordeu, 1980). Hoy Clemente almacena sus objetos en una bolsa plástica. Andrés traduce con su suave voz y parsimonia característica, que su abuelo tiene la representatividad de espantar las enfermedades, que pueden acercarse así a la aldea donde vivía, y si hay enfermedades graves él se coloca los accesorios como si fuera un protector, pudiendo espantar cualquier cosa mala. Y luego, una vez ataviado

con su equipo de chamán, nos dedica un canto al ritmo de la sonaja, y nos dice: Esta noche van a soñar... para que tengan un lindo retorno, y puedan volver (Clemente López, 2013).

Plumas y fibras de *chaguar*. Hombres y mujeres

En la sociedad ishir, el trabajo de la plumaria está reservado a los hombres, ellos elaboran y usan el atuendo plumario. Las mujeres son las que proveen el espacio tejido que les da la base para elaborar los complejos accesorios plumarios (Escobar, 1999). Y así como la actividad plumaria no es cosa de mujeres, tampoco los rituales con presencia de este tipo de atuendos pueden ser vistos por el mundo femenino. Y así lo reafirma Andrés Ozuna.

Las fibras vegetales utilizadas en la región del Gran Chaco para la confección de los hilos que luego se transformarán en el tejido de malla de las bolsas, del cubrenucas, o de las camisas, han



Figura 14. Clemente López fotografiado por G. Seguera. Fuente: Catálogo Museo de Arte Indígena, Asunción.

sido las de la *caraguatá*, el algodón y la lana (Elías y Mencía, 2012). En el patrimonio ishir considerado en este trabajo, el *caraguatá* o *chaguar* es la única fibra vegetal utilizada como hilo para los cordones, el tejido de malla, o los hilos, a veces apenas torsionados de los tocados, las pulseras y los pendientes, entre otros. Algunas de estas fibras se hallan teñidas, los azules y rojos están presentes en uno de los tocados ishir; aunque en la mayor parte de los objetos se empleó la fibra de color natural, sin teñir, que fue utilizada como soporte estructural de la pluma, insertada generalmente a través del doblez de su raquis.

En su referencia a las bolsas realizadas por los Ishir, Elías menciona la técnica de enlazado doble interconectado (ver figura 8 en Elías y Mencía, 2012). Esas bolsas no solo son utilizadas para transporte, sino también son parte de la indumentaria ceremonial, siendo colocadas en la cabeza del personaje a modo de máscara en el ritual del Debylyby.

En relación a los motivos tejidos con la *caraguatá*, si bien hay varias referencias publicadas sobre el significado de los mismos, hay que tomar algunas consideraciones:

...la peculiaridad de los mecanismos de significación indígena -de la significación artística en general- vuelve difícil creer que los diseños del tejido en caraguatá busquen denotar literalmente elementos concretos del entorno. El mundo visual indígena, en gran parte representa la naturaleza, pero lo hace a través de metáforas y símbolos oscuros, de rodeos y maniobras. Los motivos que estamos analizando pueden connotar formas animales de hecho... Pero esos motivos también pueden expresar abstractos esquemas tribales referidos a la concepción del poder y el espacio del tiempo y el mito; pueden sugerir itinerarios y geografías imaginadas, meras oposiciones y relaciones; íntima señas de la identidad personal, clánica o comunitaria, contornos vacantes de deseos antiguos o el puro andamiaje de la memoria amenazada (Escobar, 2012: 84-86).

En los tocados patrimoniales del Museo Ambrosetti, las mallas tejidas que actúan como soporte de las plumas, presentan diseño de dameros en cuadrados marrón oscuro, marrón claro y grises (N° 6265); y dameros de cuadrados y rectángulos azules, rojos, marrones claros y marrones oscuros (N° 11074).

Patrimonio plumario ishir en Asunción, Luque y San Lorenzo, Paraguay

El 2013, en nuestra visita al Museo Barbero, recorrimos las salas de exhibición y registramos de forma escrita, sin imágenes, las colecciones de objetos ishir; además consultamos la biblioteca. En el Museo Arqueológico y Etnográfico Guido Boggiani, de San Lorenzo, registramos en imágenes y realizamos dibujos de los objetos ishir en exposición (Fig. 15). Este museo fue fundado por José Perasso en 1989 con el objetivo de cuidar el patrimonio del Instituto Paraguayo de Prehistoria de la fundación Leroi-Gourhan. Entre su patrimonio, cuenta con una bien preservada colección ishir, compuesta por diversos accesorios plumarios utilizados en ceremonias y rituales, tales como brazaletes y varas emplumadas utilizadas para el cabello (*shaktern*). Según las referencias relevadas en esta institución, la madera utilizada para hacer las varas sería la del palo santo (*Bulnesia*



Figura 15. Registro gráfico de objetos exhibidos. Fuente: Dibujos de Silvia Manualeale en el Museo Boggiani de San Lorenzo.

sarmiento), mostrando una gran variedad de plumas usadas en este tipo de objetos. Es interesante notar también las referencias con respecto a los nombres originarios ishir de las aves del Chaco, así por ejemplo, a la familia *psittacidae* se la denomina *kureco*. Esto demuestra el conocimiento de los ishir sobre los diferentes recursos de la naturaleza, de manera tal que no solo existen nombres propios para los diferentes elementos, sino que además, y como es en el caso de las aves, sobre todo, necesitan saber sus costumbres, hábitats y emplear el arma adecuada para poder primero interceptarlas y luego cazarlas sin perjudicar el frágil material plumario.

En el Museo de Arte Indígena del Centro de Artes Visuales/Museo del Barro pudimos observar y registrar la indumentaria y accesorios de los personajes de la ceremonia ishir (*Debylyby*), en una amplia e ilustrativa exhibición museográfica formada en la década de 1980 y renovada en los últimos años. En el montaje de esta colección participó Clemente

López quien para ese tiempo, vivía aún en la comunidad de Karcha – Bahlut, a pocos kilómetros de Bahía Negra. Es interesante notar que esta institución exhibe arte indígena y occidental asignando valor estético a ambos tipos de patrimonio, sin descontextualizarlos de las prácticas originarias.

Es interesante poder observar, tanto en el museo Boggiani como en el Museo de Arte Indígena, a los maniquíes que representan los personajes de la ceremonia del *Debylyby* portando los diferentes accesorios plumarios en su indumentaria.

A través de nuestras observaciones en las tres instituciones del Paraguay que presentan colecciones del pueblo Ishir, pudimos confirmar la existencia de otros tocados pertenecientes a chamanes, similares a los nuestros por el empleo del material plumario y la fibra vegetal, pero diferentes por la disposición de los tipos de plumas, haciendo de estos objetos atribuidos a los *konsaha*, ejemplares únicos. En relación a la técnica plumaria de cada uno de los tocados exhibidos, carecemos de información para su comparación, ya que nuestras observaciones fueron realizadas con los objetos contenidos en las vitrinas.

Consideraciones finales

La documentación de colecciones en los museos es una tarea fundamental que revaloriza a objetos y sujetos de una cultura. A través del estudio de la indumentaria ishí en el Museo Etnográfico, podemos concluir que la cultura material producida hace más de cien años por este pueblo chaqueño revela una complejidad técnica singular a la vez que una simbología religiosa, social y política significativa. La importancia del arte plumario para estas sociedades ha sido puesta en evidencia desde los primeros viajeros, documentada y analizada por los diferentes investigadores que a lo largo del siglo XX participaron de las ceremonias y otros eventos sociales entre los Ishí. Actualmente cada chamán continúa confeccionando y haciendo un uso sagrado y a veces político de los accesorios emplumados. El empleo de las diferentes especies de aves y la elección de diferentes colores en la confección de los atuendos ya han sido registrados en la bibliografía, pero algunos patrones observados en nuestro acervo nos conducen a realizar nuevos estudios y a continuar investigando sobre el uso intencional de ciertas especies por parte de este pueblo originario.

Aún no concluye

Los Chamacoco no son un estorbo para el Chaco, son una necesidad (Sequera, 2006: 98).

Identidad y cultura originarias de una región profundamente devastada están sufriendo día a día el despojo territorial frente al avance de grandes propietarios y a la indiferencia del gobierno nacional, el pueblo Ishí continúa resistiendo a través de sus ceremonias, en la preservación de su lengua, en la elaboración de su indumentaria y de los objetos plumarios.

Nosotros ahora tenemos la dificultad en una comunidad, queríamos hacer una ampliación territorial, pero, en otra época, otros han vendido, está a nombre de otra persona, esa tierra era de nosotros; son 500 hectáreas que estamos reclamando hasta el día de hoy... el INDI, el Instituto Paraguayo del Indígena no tiene el dinero para comprar esa tierra y llegan a manos de los ganaderos, los brasileros; compran y después ellos deshacen los bosques, un perjuicio hacen; es una pena pero ahora estamos luchando en eso... (Andrés Ozuna, 2013).

Sin el territorio, los pueblos indígenas no podrán seguir subsistiendo; sin territorio, los ishí no podrán continuar con sus complejas ceremonias rituales, no existirán las materias primas para confeccionar los atuendos plumarios, y con esa ausencia, quizás los chamanes pierdan el poder y su espíritu.

Voces de esperanza, sin embargo, nos han relatado la continuidad de la lucha en la reivindicación del territorio, la identidad y la cultura Ishí (Fig. 16).



Figura 16. Clemente López y Andrés Ozuna a Silvia Manuale. Fuente: Casa de la familia de Clemente López en Luque, Paraguay.

Bibliografía

Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos [DGEEC]. 2004. *Atlas de las comunidades indígenas en el Paraguay*. Paraguay.

BALDUS Herbert. 1927. *Os índios Chamacocos e a sa língua*. Revista do Museu Paulista, Tomo XV, páginas 5 – 68, Sao Paulo, Brasil.

BELAIEFF Juan. 1941. *Los indios del Chaco Paraguayo y su Tierra*. Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, Tomo V, N° 3, PÁGINAS 1 – 48. Asunción, Paraguay.

BOGGIANI, Guido. 1900. *Compendio de Etnografía Paraguaya Moderna*. Asunción, Edit. H. Kraus.

CORDEU, Edgardo. 1974. *La idea de mito en las expresiones narrativas de los indios chamacoco o ishir*. *Scripta Ethnologica*, Año II, N° 2, páginas 75 – 117, Buenos Aires, Argentina.

CORDEU, Edgardo. 1977. *Algunos personajes celestes de la mitología ishir (chamacoco)*. *Suplemento Antropológico*. Universidad Católica, vol. XII, N° 1 – 2, páginas 7 – 10, Asunción, Paraguay.

CORDEU, Edgardo. 1980. *Aishnuwérhta. Las ideas de deidad en la religiosidad Chamacoco*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

- CORDEU, Edgardo. 2008. *La transformación de los esquemas políticos de los indios chamacoco en contexto interétnico. Liderazgo, representatividad y control social en el Gran Chaco*. José Braunstein y Norma Meichtry editores. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste, páginas 45 – 68, Chaco, Argentina.
- _____ 1999. *Transfiguraciones simbólicas. Ciclo ritual de los indios tomárxo del Chaco Boreal*. Ediciones Abya Yala, Quito, Ecuador.
- _____ 1986. *Los atuendos shamánicos Chamacocos del Museo Etnográfico. Un intento de interpretación simbólica*. Runa, vol. 16, 103-136, Buenos Aires, Argentina.
- _____ 1984. *Categorías básicas, principios lógicos y redes simbólicas de la cosmovisión de los indios Ishir*. Journal of Latinoamerican Lore, 10: 2, páginas 189 – 275, UCLA, Latin American Center, Estados Unidos.
- CORDEU, Edgardo y José BRAUNSTEIN. 1974. *Los aparatos de un shamán chamacoco. Contribución al estudio de la parafernalia shamánica*. Scripta Etnológica, Año II, N° 2, páginas 121 – 139, Buenos Aires, Argentina.
- DI LORENZO Silvana; DEPPE Alejandra y MANUALE Silvia. 2013. *Axnyrt wogóro. El entrelazado de los shamanes del cielo*. Ponencia presentada en la XXVII Reunión del Comité Nacional de Conservación Textil, 23 al 26 de octubre de 2013, Santiago, Chile. Manuscrito en posesión de los autores.
- ELÍAS Alfonsina y Ariel MENCÍA. 2012. *Textiles del Chaco. Catálogo del MEAB. Museo Etnográfico Dr. Andrés Barbero de la Fundación La Piedad*. Asunción, Paraguay.
- ESCOBAR Ticio, 1999. *La maldición de Nemur. Acerca del arte, el mito y el ritual de los indígenas Ishir del Gran Chaco Paraguayo, Asunción*. Centro de Artes Visuales / Museo del Barro, Asunción, Paraguay.
- ESCOBAR Ticio. 2012. *La belleza de los otros. Arte indígena del Paraguay*. Servilibro, Paraguay.
- KANDERT Josef. 1983. Alberto Vojtech Fríc. *On the Centenary of his Birth. Annals of the Náprstek Museum*, páginas 111 – 146, Praha.
- NAROSKY Tito, YZURIETA Darío. 2006. *Guía para la identificación de las aves del Paraguay*. Vázquez Mazzini Ed y Guyrá, Buenos Aires, Argentina.
- PEGORARO Andrea. 2009. *Las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires: un episodio en la historia del americanismo en la Argentina: 1890 – 1927*. Tesis de Doctorado, orientación en Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- RIBEIRO, Berta. 1957. *Bases para uma classificação dos adornos plumarios dos indios do Brasil*. Separata de Arquivos do Museu Nacional, vol. XLIII, Río de Janeiro, Brasil.
- SEILER BALDINGER, Anemarie Textiles. 1994. *A Classification of Techniques*. Smithsonian Institute Press, Washington DC, Estados Unidos.
- SEQUERA, Guillermo. 2006. *Tomárábo, La resistencia anticipada. Tomo 1 CEADUC, Biblioteca paraguaya de antropología*, vol. 51, Asunción, Paraguay.
- _____ 2002. *A la búsqueda de una cultura desconocida, Los Tomárábo del Alto Paraguay. Ensayo monográfico*. Asunción, Paraguay.

SUSNIK, Branka. 1957. *Estudios Chamacoco. Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museum Dr. Andrés Barbero*, volumen I, Etnografía I, Asunción del Paraguay.

TREVISAN Edilberto. 1980. *Vultos tchecos no Brasil e no Paraná. A contribuição humanitária de Albert Vojtech Fríc. Boletim do Instituto Histórico, Geográfico e Etnográfico Paranaense*, volumen XXXVII, páginas 14–55, Curitiba, Brasil.

Entrevistas

Andrés Ozuna, ishir, chamacoco, de la comunidad *Karcha Balut*. Entrevista realizada en Asunción, en julio de 2013.

Clemente López, chamán ebytoso. Entrevista realizada en Luque, en julio de 2013.

Anexo 1

Las aves en el arte plumario del pueblo Ishir Generalidades sobre las aves de la República del Paraguay

En Paraguay se han contabilizado unas 679 especies de aves pertenecientes a unas 69 familias taxonómicas, muchas de las cuales son eminentemente aves de regiones tropicales o subtropicales. Se destacan particularmente en la región del pueblo Ishir los loros y guacamayos, los pájaros carpinteros, las aves acuáticas de diferentes familias (patos, garzas, bandurrias y cuervillos, cigüeñas, burritos y pollonas), las rapaces diurnas y nocturnas (por ejemplo gavilanes y lechuzas, respectivamente, muchas de las cuales habitan en bosques, selvas o sabanas) y multitud de pajaritos pequeños de bosques y/o selvas y matorrales [chincheros y otros trepadores, espineros, pijués, bataráes y chocas, mosquetas, bailarines, zorzales y fruteros, entre otros] (Narosky e Izurieta, 2006).

Especies involucradas en ambos tocados:

Es importante aclarar en un principio que para la determinación específica de las plumas se consultó la “Guía para la identificación de las Aves de Paraguay” (Narosky e Yzurieta, 2006). También se ha consultado al reconocido ilustrador naturalista Aldo Chiappe, de vasta experiencia.

En los dos tocados que nos ocupan, se han utilizado principalmente plumas de ejemplares adultos y en su gran mayoría remeras o rémiges (las que forman el ala y permiten el vuelo del animal y que se clasifican en primarias, secundarias o terciarias según su ubicación en la extremidad) o bien plumas caudales (de la cola), estas últimas también denominadas timoneras, las cuales sirven para dar balance y permitir giros a las aves durante el vuelo.

Además, se han utilizado plumones (plumas pequeñas, mucho más laxas, de estructura completamente diferente y con el raquis débil y apenas insinuado; plumas que sirven de abrigo a las aves o bien que cubren por completo a los pichones en las primeras etapas de su vida). Estos se hallan en las orejeras y en sectores localizados de los tocados. Aparentemente también, en algunos casos se han hallado algunas pocas plumas coberteras (las que se ubican por encima de las remeras, cubriéndolas).

El plumaje de las aves adultas muchas veces es radicalmente diferente al de los ejemplares jóvenes. En los tocados que nos ocupan se han utilizado mayormente plumas de aves que han alcanzado la madurez por razones obvias (coloración llamativa, desarrollo completo de las plumas en tamaño, en forma, estructura, etc.).

Algunas plumas se han ubicado en determinados sectores de los tocados para otorgarle un ornamento especial, convenientemente expuesto, pero en otras ocasiones se han

incorporado plumas diferentes a las que las rodean, en forma aislada e incluso escondidas, en sitios que al menos sin un movimiento que las exhiba, permanecen ocultas a la vista. Es posible que ello revista un sentido o simbología particular, ya que muchas de estas plumas son de colores radicalmente diferentes a las que las están cubriendo en ese sitio del tocado.

Todas las aves involucradas pertenecen al grupo de No Passeriformes (es decir, los no pájaros, aves generalmente de tamaño grande o mediano y voces no melodiosas –esto debido al poco desarrollo de su órgano fonador: la siringe-). De este grupo, algunas aves no vuelan (como por ejemplo, los ñandúes y los pingüinos). En contraposición, los llamados Passeriformes (de los cuales no hemos hallado plumas en los tocados ishir), son aves generalmente pequeñas, todas voladoras y con desarrollo notable de la siringe, lo que les permite emitir voces mucho más melodiosas, complejas y variables. Ejemplos de estas aves son los zorzales, los jilgueros, las monteritas, calandrias, golondrinas, etc. En todos los casos se trata de aves autóctonas de la República del Paraguay.

Especies determinadas

Se mencionan a continuación las diferentes especies que se utilizaron en ambos tocados y que lograron ser determinadas en nuestro estudio. Aquellas que no pudieron ser determinadas representan un mínimo porcentaje de las plumas utilizadas por los artesanos (chamanes) en la confección del tocado. De todas maneras, estimamos los grupos de especies (familias) a las que podrían pertenecer, con base en nuestros conocimientos y la consulta bibliográfica o comparación con ilustraciones y fotografías de diferentes especies. Previamente a la enumeración y ficha de cada especie determinada se presenta una caracterización sintética de la familia ornitológica a la que pertenecen, consignando número de especies presentes en Paraguay, número de especies que habitan en la región del pueblo Ishir, características generales de dichas aves, sus hábitos y costumbres principales, así como los ambientes en que viven y otros detalles que hemos considerado de interés.

Hemos confirmado para ambos tocados la existencia de plumas de al menos las siguientes seis especies: pato bragado o criollo, garza blanca, garza mora, charata, burgo, loro hablador y espátula rosada (que detallamos a continuación).

Anatidae

Esta familia agrupa a los patos, los cisnes, los gansos y otros. En Paraguay se cuentan dieciocho especies. En la región donde vive el pueblo Ishir se hallan al menos nueve especies.

- **Pato bragado** (*Cairina moschata*): Se trata de una de las dos especies de patos más grandes y robustos del Gran Chaco (puede alcanzar los 80 cm de longitud y tiene una envergadura alar notable). Los machos presentan una excrescencia de piel notable sobre el pico, mucho menor o ausente en las hembras. Es un pato muy apreciado por su carne. Se ha enrarecido mucho debido a la cacería de que es objeto desde tiempos inmemoriales, especialmente en regiones donde encuentra su límite de distribución, como en el centro-norte de la Argentina. Habita en humedales de zonas boscosas y áreas de sabana. Se lo conoce también en otras regiones de

Sudamérica como “pato real”, “pato picazo” o “pato criollo” o simplemente “bragado”. Se trata de un pato algo escaso, aunque frecuente de observar en los ambientes correctos, y resulta una especie fácil de identificar por su enorme tamaño y rasgos característicos.

Ardeidae

Son las garzas, mirasoles y hocóes. Hay catorce especies en Paraguay. En la región donde vive el pueblo Ishir se pueden encontrar todas las especies de garzas registradas para el país, siendo muy rara una de ellas.

- **Garza blanca** (familia *Ardeidae*): Ave grande y completamente blanca de hábitos palustres (en cuerpos de agua con vegetación). Si bien suele andar en forma solitaria cuando se traslada o se alimenta, durante la época reproductiva forma colonias reproductivas numerosas y muy bullangueras. Se alimentan de peces, anfibios, reptiles e invertebrados. Esta especie se halla presente en humedales (o sus proximidades) de todo el país. Se trata de un ave frecuente y fácil de observar e identificar.
- **Garza mora** (*Ardea cocoi*): Es la garza más grande de la región del Cono Sur. Su coloración general es gris plomo con detalles en negro y blanco. Se la encuentra en humedales de todo Paraguay. Es una garza solitaria. Se trata de un ave bastante abundante, fácil de observar e identificar. Tanto esta especie como la garza blanca se alimentan de peces, anguilas, serpientes, anfibios e invertebrados.

Cracidae

Aves exclusivas del continente americano. Son las pavas de monte, parientes de los faisanes. La de mayor distribución es la charata, frecuente en la región chaqueña.

En Paraguay se han registrado seis especies de esta familia. En la región donde vive el pueblo Ishir se hallan tres especies.

- **Charata** (*Ortalis canicollis*): Se trata de la pava de monte típica de la región chaqueña, especialmente el Chaco Seco, donde habita bosques y sabanas y se la puede observar en grupos de varios individuos y escuchársela vocalizar fuertemente, especialmente por la mañana y el atardecer. Su nombre vernáculo es onomatopéyico (remeda su vocalización). Es una de las especies de la familia presentes en Paraguay (existen otras cinco en el país, todas más grandes y robustas y todas con menor distribución en el territorio). La charata es la más pequeña de este grupo de aves. Se trata de animales bullangueros que andan en grupos (gregarias), tanto mientras se alimentan como cuando procuran un sitio donde refugiarse o descansar por las noches. Es una especie buscada y cazada por su carne, al igual que el resto de las pavas de monte. Las charatas se alimentan de frutos, semillas, hojas, flores, invertebrados y pequeños vertebrados.

Momotidae

Lejanamente emparentados con los martines pescadores (que pertenecen a otra familia), habitan solo dos especies de este grupo en Paraguay: el burgo y el yeruvá. Son aves exclusivamente americanas, de aspecto peculiar y colores llamativos (incluso iridiscentes o tornasolados), aunque de actitud pasiva y hábitos ocultos. También se caracterizan por sus colas largas y peculiares, en algunas especies terminando en plumas con forma de “raqueta”. Son selváticas, arborícolas y nidifican en oquedades.

- **Burgo** (*Momotus momota*): Una de las dos únicas especies de la familia *Momotidae* presentes en Paraguay. Se trata de aves selváticas, de colores muy llamativos pero de actitud muy pasiva. Suelen permanecer ocultos en la vegetación cerca del suelo, en el estrato bajo, arbustivo. Por estas razones suele ser difícil de observar, aunque se lo detecta fácilmente por su característica voz. Tanto el burgo como el yeruvá (*Baryphthengus ruficapillus*), poseen voces bien singulares y notables. La distribución de esta especie en Paraguay coincide en buena medida con el área que ocupa el pueblo Ishir, habitando bosques semihúmedos en el norte de Alto Paraguay y Concepción. En cambio, el yeruvá, habita el este de Paraguay en la Selva Paranaense o Mata Atlántica Interior (Región Oriental), ecoregión compartida principalmente con Argentina y Brasil. En uno de los tocados se han utilizado varias plumas de la cola de esta especie. Es una especie insectívora, aunque también puede consumir otros invertebrados e incluso vertebrados, como pequeños anfibios.

Psittacidae

Son aves cosmopolitas (pueden encontrarse especies en todo el mundo). Esta familia incluye a los loros y las cacatúas, ampliamente distribuidas en casi todo el mundo. Nidifican en huecos de árboles o en barrancas. Es una de las familias más diversas en especies en Sudamérica y a su vez en Paraguay, donde se han registrado unas veinte especies. En la región donde vive el pueblo Ishir y en área de influencia se hallan al menos quince especies.

- **Loro hablador** (*Amazona aestiva*): Es la especie de loro más emblemática de la región, si bien no quizás la más abundante. También es una de las más llamativas y emblemáticas por su plumaje y su voz. El verde intenso es el color predominante, pero en su plumaje se destacan detalles amarillo oro, celeste, rojo y naranja. Frecuentemente buscado como mascota, es habitual hallarlo en cautiverio en viviendas tanto del campo como en las ciudades, y apreciado desde la antigüedad por su capacidad para imitar sonidos humanos, incluso palabras. Es una de las tres especies del género *Amazona* presentes en el Paraguay. Su voz es un claro y cristalino “krreoo...” que repite a veces con insistencia, tanto posado como en vuelo. Posee además otras vocalizaciones. Como la mayoría de los loros, son gregarios (viven en grupos), pero forman parejas estables y esto puede notarse al observar una bandada en vuelo; se los ve volar de a pares. Habita en bosques, sabanas e isletas de monte, incluso en poblados rurales. De esta especie se han utilizado en ambos tocados, plumas de diferentes partes del cuerpo del ave: plumas remeras, caudales, plumón y plumas pequeñas de la frente o del “hombro” del ejemplar. Se alimentan casi exclusivamente de frutos y semillas duras del monte.

Threskiornitiidae

Son aves que están presentes en todo el mundo, aunque representadas por pocas especies. Son los íbices, cuervillos, espátulas y bandurrias. En Paraguay se encuentran seis especies de esta familia, todas representadas en la región del pueblo Ishir.

- **Espátula rosada** (*Platalea -Ajaja- ajaja*): es una de las aves más llamativas de esta familia y a su vez de toda la avifauna paraguaya. Se destaca su coloración rosada que puede ser más intensa en ciertos sectores del plumaje. Posee un curioso y largo pico, achatado verticalmente y ensanchado en la punta lo que le confiere aspecto de cuchara o espátula. Posee patas largas características, al igual que el resto de los miembros de esta familia. Habita en humedales de todo el país, donde se alimenta de pequeños invertebrados. Se la puede observar en forma solitaria (generalmente

los ejemplares jóvenes, que son grises), pero es un ave que forma bandadas, a veces en compañía de cuervillos, bandurrias, patos u otras aves acuáticas.

Otras especies posiblemente utilizadas

Atajacaminos

Pertenecen a la familia *Caprimulgidae*. Los caprimúlgidos son los atajacaminos o “dormilones” (conocidos en el Viejo Mundo como “chotacabras”). Son aves que habitan generalmente selvas y bosques, aunque hay algunas que prefieren pastizales y matorrales. Son pasivas y su principal estrategia de defensa es el mimetismo; poseen un plumaje discreto y de diseño abigarrado, habitualmente de colores pardos, grises, con detalles en negro, en blanco o castaño, con plumas estriadas o barradas, lo que les confiere cuando se hallan inmóviles el aspecto al ambiente o el sustrato donde se encuentran. Son muy difíciles de observar salvo que vuelen o podamos iluminarlos con una linterna o las luces de un vehículo. Son de hábitos nocturnos y se alimentan particularmente de insectos, a los que capturan en vuelo.

Muy probablemente algunas de las plumas de diseño bataraz abigarrado, barrado de pardo oscuro y castaño pertenezcan a atajacaminos colorado (*Caprimulgus rufus*) y otras de barrado blanco y negro hasta la mitad aproximadamente y el extremo distal blanco liso pertenezcan a otra especie de atajacaminos: el ñacundá (*Podager nacunda*), ambas especies distribuidas en la región del pueblo Ishir.

En Paraguay se han registrado catorce especies de esta familia. En la región donde vive el pueblo Ishir se hallan al menos unas nueve especies.

NOTA: Es posible que algunas de las plumas pertenezcan en realidad a alguna de las muchas especies de inambúes de la región (familia *Tinamidae*), mal llamadas localmente como “perdices”.

Lechuzas

Pertenecen a la familia *Strigidae*. Son aves cazadoras de hábitos nocturnos, aunque pueden encontrarse unas muy pocas especies activas tanto de día como de noche (como la lechucita de las vizcacheras). Es posible que algunas pocas plumas utilizadas en ambos tocados pertenezcan a alguna especie de búho o lechuza autóctonos de la región. Son aves cazadoras, muy buenas controladoras de las poblaciones de sus presas (grandes invertebrados, roedores y otros mamíferos pequeños o medianos, serpientes, pichones de aves, etc.).

Habitan en el territorio paraguayo dieciséis especies de lechuzas, de las cuales al menos seis se hallan en la región del pueblo Ishir.

Palomas

Pertenecen a la familia ornitológica *Columbidae*. Es muy posible que las plumas utilizadas en ambos tocados (relativamente en bajo número o formando parte de detalles)

correspondan a especies del género *Columba* (las palomas más grandes de la región y pertenecientes al género típico de esta familia de aves). Quizás también haya plumas caudales de palomas de monte (género *Leptotila*), conocidas como *yeruties* o *bumbunas*. Se alimentan de semillas y ocasionalmente frutos y pequeños invertebrados. Dieciséis especies de palomas habitan el Paraguay. En la región donde vive el pueblo Ishir y zonas aledañas se encuentran al menos once especies.

Rapaces diurnas

Algunas plumas ubicadas en forma solitaria en ambos tocados podrían pertenecer a alguna especie de ave rapaz diurna (familias *Accipitridae* y *Falconidae*). Son aves que consumen presas a las que capturan vivas. Son aves de plumaje compacto, alas generalmente largas y anchas, musculatura fuerte, picos ganchudos y grandes, al igual que garras poderosas. De vuelo rápido y a veces acrobático, son los predadores por excelencia en el mundo de las aves.

Una de las plumas halladas en uno de los tocados podría pertenecer al *guaicurú* o halcón reidor (*Herpetotheres cachinnans*), una especie de halcón pequeño habitante típico de las sabanas chaqueñas, bastante frecuente de observar.

Nota final: En el resto de las piezas que componen el conjunto de arte plumario del pueblo Ishir, presentes en la colección del Museo, suelen repetirse mayormente las mismas especies utilizadas en los tocados ceremoniales, agregándose en algunos casos plumas de ñandú (*Rhea americana*), de cigüeñas (familia *Ciconidae*), otros patos diferentes al bragado, otros loros, además del loro hablador y de diferentes especies de palomas.